

MUY ANTIGUA HERMANDAD SACRAMENTAL DE
LA SANTÍSIMA TRINIDAD Y NOMBRE DE JESÚS Y
REAL E ILUSTRE COFRADÍA DE PENITENCIA DE
NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGIUSTIAS CORONADA
DE SANTA MARÍA DE LA ALHAMBRA



XXXIV
EXALTACIÓN

Granada, 2 de abril de 2017

Nicolás Crespo Pérez



Prólogo

*Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.*

*A Ti, celestial princesa,
Virgen Sagrada, María,
te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.*

*¡Mírame con compasión!
¡No me dejes, Madre Mía!*

Agradecimientos

Reverendo Padre Consiliario, Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Muy Antigua Hermandad Sacramental de la Santísima Trinidad y Nombre de Jesús y Real e Ilustre Cofradía de Penitencia de Nuestra Señora de las Angustias Coronada de Santa María de la Alhambra; hermanos, amigos, cofrades...

Muchas gracias Sr. Secretario por tus palabras y por ser tan atento conmigo. De igual modo, mi agradecimiento al Hermano Mayor y a su Junta de Gobierno por su generosidad con este exaltador. No hay mayor honor que el que me ocupa en estos momentos, gracias...

Vísperas

Las golondrinas revolotean entre los tejados de las blancas casas del Mauror, mientras los riachuelos de la Sabika llevan agua pendiente abajo. Los cipreses parecen que se alzan más si cabe dando sombra a florecillas de mil colores que brotan en cualquier lugar de la ciudad antigua.

Un mar de gentes se agolpa en tus calles y la Garnata más castiza se prepara para lo que está por venir. Ya huele a Semana Santa y hoy, Domingo de Pasión, el cofrade quisiera que se acelerase el reloj del tiempo para disfrutar de los días grandes...

*Ya se acercan esos días
de Pasión y sufrimiento,
de palmas y algarabía,
de campanas doblando a muerto.*

*Ya se limpian los ciriales,
se enlucen los canastillos,
las candelas en candelabros...
Y los ojos de mis chiquillos.*

*En ese templo un Quinario
con cien velas encendidas,
en aquel se monta un palio
y en mi corazón,
en mi corazón... tu herida.*

*Las medallas relucientes
con misterioso algodón,
las dalmáticas extendidas,
las saetas en el balcón,
las papeletas de sitio
se agotan en un cajón,
incienso por las esquinas,
el piropo de un pregón.*

*La Cuaresma lleva tiempo
viviendo en mi corazón,
el gentío en tus calles
sólo hay sitio para el sol,
un sol que te besa
Madre,
y acaricia hasta tu pelo
y juega a invadir tus plazas
entre suspiros y anhelos.*

*Y otra vez las campanas suenan
y el tambor grita ¡silencio!
y un Cristo con cruz de plata
que se aleja entre lamentos...*

*Aquel monaguillo travieso
se guarda tuya una estampa
y su padre le tira un beso
y hasta se le cae la baba.*

*Ya avanza una Hermandad
por las calles de su barrio,
y en un parón del cortejo
un nazareno mirando,
¿qué esconden esos ojos?
¿qué atentos están escuchando?,
cuántas promesas silentes
cuántos pecados descalzos.*

*Y ya se escuchan esos sonos
en aquella plazoleta,
ya retumban los tambores
y se elevan las cornetas.*

*El hermano costalero
reza bajo el faldón
y la mujer enlutada
camina detrás de Dios
con su mantilla de encaje,
lleva por pañuelo una flor.*

*El aroma de Vigilia
por las esquinas se cuela,
los pestiños en los cristales,
los roscos en la encimera,
el potaje, el bacalao,
la receta de mi abuela,
el "helao" de los Italianos,
las empanadillas rellenas...
Los terciopelos bordaos
el olor a yerbabuena,
los rezos y los Oficios...
Y otra vez la banda suena*

*¡que no se escuche una voz
bajo la trabajadera!*

*Virgen de las Angustias,
qué poquito ya nos queda,
lo sabes y lo sé yo
y lo repica hasta la Vela...*

***¡Santa María de la Alhambra,
Granada entera te espera!***

Preparativos

Madre, Granada aguarda con impaciencia tu divina presencia por sus calles y la ciudad se prepara para recibirte. También los cofrades de esta señera Corporación cuidan los detalles para el añorado Sábado Santo. En lo más íntimo de las familias que conforman nuestra Hermandad se viven parecidas escenas de esperas y preparativos...

*Por la ventana de hierro
con manivelas cromadas,
entra la luz a la casa
de los padres de quien les habla.
Y esa luz lo alumbra todo
sin darnos cuenta de nada
y entra en el dormitorio
y se ilumina hasta tu cara,
pues presides Santa María
esa alcoba tan sagrada,
desde el mismo momento
en que ante Ti
mis padres se casaran;*

*Y tras jurarse amor eterno
en esta bendita casa,
volvieron después de un año
para que a mí me bautizaran
en esa pila de piedra
a los pies de tu peana.*

*Y en aquel dormitorio blanco
de la casa de mis padres
donde yo jamás jugaba,
estaba mi madre planchando
mientras que Tú desde aquel cuadro
con diadema la mirabas...*

*-Y el damasco de este traje,
qué difícil que es plancharlo-*

*-Y cómo pesa la ropa,
y este hábito, qué trabajo...*

*-Niño, levanta la capa,
¿no ves que la estás arrastrando? -.*

*Mi madre sigue planchando
y entra mi padre en escena...
Mi hermano, está jugando
y yo me quedo "embobao"
viendo sacar la cera.*

*Mi padre lleva un chapín
cogido de una mano
y en la otra lleva betún
de estar limpiando el zapato...*

*- Dime, ¿qué quieres niña? -
Le dice mi padre en alto.*

*- Que me ayudes con la capa,
que la sujetes por los bajos
mientras yo quito esta arruga
que se me está atravesando...-*

*- Pero suelta el betún antes
y el chapín que está mojado,
y coge el fajín y lo extiendes,
que tenga menos trabajo. -*

*Las medallas, expectantes,
los hábitos están dispuestos,
el de mi padre, delante,
en el sitio perfecto.*

*En el bolsillo escondido
algún que otro caramelo,
los botones bien cosidos
y el escudo planchadito
"protegío" por un pañuelo.*

*Los capirotos preparados
aguardan en el tresillo
y en un momento los dos,
se visten con el capillo.*

*-Los rosarios, que no se olviden-,
dice mi madre en alto...
Que ya salieron el Lunes
y también el Viernes Santo...*

- ¿Ya está todo?-
-¡sí!...-
-¡No!, faltan los guantes blancos-.
-La papeleta de sitio,
que no se vaya a olvidar
y “cuidao” con los imperdibles
no os vayáis a pinchar-...

**

*Y la puerta de la calle
despacio mi padre abre
mientras ya sólo nos falta
el besico de mi madre.*

El piropo

Santa María, discúlpame. Me he entretenido hablando de las vísperas y no he reparado todavía en mostrarte mi gratitud. Mi agradecimiento sincero por estar aquí contigo, en lugar preferente, aún no mereciéndolo. Imagino que algo habrás tenido que ve, gracias por interceder por mí, Señora.

Créeme Madre, no hay mayor honor, no hay mayor privilegio, que exaltar tu bendito nombre...

*Qué te digo Santa Madre
que no te hayan dicho otros,
qué palabras yo te escribo
cómo te rezo un piropo.*

**

*Qué se le dice a una madre,
qué saldrá de mi garganta,
quiero que mi voz se alce
para decirte...*

*Santa;
Santa Madre de la Alhambra
de las Angustias Coronada,
la de la boca perfecta,
la del lucero del alba
la de mirada perdida,
la que se llevó mi alma...*

*Qué te digo Reina Santa
que no te hayan dicho otros,
¿qué eres la flor del almendro?
¿qué eres mi dulce consuelo?
¿qué eres salud "pal" enfermo?
o ¿qué eres la novia del cielo?*

*Qué se le dice a una madre,
si con esa palabra basta...
¡Madre!*

*Madre no hay más que una,
y como Tú, como Tú...
¡ninguna!*

*Qué belleza en Ti se esconde,
qué misterio hay en tu talle
qué dulzura, qué grandeza...*

*¡Ay que arte!
Cómo juega la belleza
con la muerte por delante.*

*Qué te digo Santa Madre
que no te hayan dicho otros,
qué palabras yo te escribo
cómo te rezo un piropo.*

*Cómo sujeta tu mano izquierda
la mano de Salvación
¿y la diestra?
Y la diestra Madre mía
cómo alza al mismo Dios,
un Dios que es Rey de reyes
y que siempre muere por Amor...*

*Y cuánto amor en esa daga,
te traspasa el corazón,
cómo te mira Granada
cómo se palpa el dolor
y cómo miras a tu pueblo,
eres aire de bendición.*

*Qué te digo Soberana
cómo te rezo un piropo,
cómo te dibujo un verso
cómo digo que te quiero,
cómo, dime cómo.*

*Siempre te tengo presente,
cuando de noche te imploro,
cuando te siento en mi casa
cuando vengo hasta este Templo,
cuando mi padre me habla,*

*cuando mi hermano me besa
cuando mi madre sonríe,
cuando mis niños me abrazan.*

*Qué te digo yo Señora
que no te hayan dicho antes,
qué te digo Reina mía
Virgen de la Divina Gracia,
fuente de sabiduría,
soneto que lleva el agua...*

* De dónde brota tu belleza!,
 de dónde tanta elegancia!*

* Y esa suave melena,
que entre tu manto se asoma?,
Madre...*

*Eso, eso es harina de otro costal,
costal de costaleros viejos
que sólo saben caminar
con el izquierdo por delante
cortito el paso,
 no avanzar!*

*Vamos a meter esos cuerpos,
qué difícil que es hacer
fácil lo imposible
y qué fácil que es rezar
llevando en la cerviz del alma
a la Reina Celestial.*

*Y este humilde pregonero
se rinde ante Ti Señora
por ser la rosa escogida,
por ser la luz de la aurora
por ser la flor de alelí...*

*Cómo te suspira el viento
cuando llega el mes de abril.*

*Y esas pestañas toreras
medias verónicas que fueron
ceñidas salves marineras.*

*Y eres nardo, azahar,
clavel y jazmín
y rosario de peticiones
que nunca llega a su fin.*

*Qué te digo yo, Señora
cómo te rezo un piropo,
qué te digo yo al oído
que no te dijeran otros.*

*Eres Sultana del cielo
y Reina de tierra y mar,
eres la novia del viento
y magnífica claridad,
el sueño de un niño pequeño,
eres calma y tempestad,
Eres agua "pal" sediento,
la luz de un viejo fanal,*

*eres Madre Inmaculada
de belleza sin igual,
eres Madre de la Alhambra
Soberana Majestad...*

***¡Qué te digo yo, Señora
si ya no puedo ni hablar!***

Procesión

Madre, ciertamente te llevamos en el corazón y también es verdad que cuando cruzas el dintel del Templo cada Sábado Santo el corazón de los aquí presentes y del resto de hermanos se acelera cual agua de una acequia en la vega. Pero Madre, debes saber... y sé que lo sabes, que no sólo te llevo conmigo ese día sublime en que sales en procesión; te busco a diario en mis oraciones, en los ojos de mis niños... y te encuentro.

De igual modo veo tu dolor, tu sufrimiento, tu soledad en otros Sábados Santos... en esas mujeres maltratadas, en aquellas que amamantan a sus hijos recién nacidos en medio de la mayor oscuridad de la noche sobre una patera fría y amarga como la hiel o en tantas y tantas refugiadas del horror de guerras injustas. Intercede por ellas Madre, ruega por ellas, abrázalas, arrópalas con tu manto, son demasiadas procesiones crueles las que van por dentro.

Ojalá sólo hablásemos de nuestro Sábado Santo, de cuando Tú cruzas ese dintel...

*Una señora y su hija
y las dos hijas de ésta,*

*se levantan mirando al cielo
deseando que esa nube
que no les gusta ni un pelo
y que se acerca por la diestra,
pase prontito de largo
y que del cielo, desaparezca.*

*Y la abuela y su hija
se han citado temprano,
para verte a Ti Señora
en aquel arco soñado,
y vestidas de domingo
aun siendo Sábado Santo
van deprisa a tu encuentro
y hasta encuentran ese tranco,
donde las niñas se sientan
esperando lo esperado.*

*-Todavía falta una hora
y poco más de la media-
Le dice la hija a la abuela.
- ¿Mamá, estás cansada? -
-No te preocupes chiquilla,
aquí estoy estupendamente-
Y en un instante aquel sitio
se empieza a llenar de gente.*

*El carrito de las niñas
guarda celoso meriendas,
-Tomad niñas lo que he traído,
antes que la Cruz venga-*

*Y las niñas esperan jugando
y la madre a la hija
le conversa recordando...*

*-Cómo le gustaba a tu padre
ver venir la Cofradía;
ver bengalas encendidas...*

*Recuerdo aquella Legión
cómo le impresionaba,
y aquellas palomas blancas
que en el paso se posaban-...*

*-Y recuerdo hasta que un año
cuando éramos aún novios...*

*Subió a la Virgen
hasta arriba bajo el varal
metiendo el hombro...-*

*- ¡Ay cómo pasa el tiempo!,
¡ay qué penita de vida! -
Y se hace un largo silencio
entre aquella madre y la hija.*

*Y la señora de al lado,
permiso pide y se entremete,
- ¿puedo pasar a mi nieto ahí delante?,
- Detrás no se ve nada,
¿si son ustedes tan amables? -...
-Claro que sí,*

*por supuesto-
Y el niño pasa y se sienta
Con las niñas tan contento.*

*Delante,
esperando juegan los chiquillos,
detrás,
van y vienen chascarrillos.*

*-Mamá, mamá ya vienen,
ya se ven los penitentes...
Y avanza mi Cruz de Guía
con paso firme y solemne.*

*Y cómo va la Cofradía...
Del principio hasta el final,
Tratado de Teología.*

*El verdor de los bosques
se torna de azul y crema
y el damasco lo envuelve todo
de la Sabika a Plaza Nueva.*

*Y cómo anda mi Hermandad,
y cómo mi Madre Buena,
en ese vergel de plata
con su carita de pena,
escoltada por faroles
de exquisita orfebrería...
El que repujó la plata,
¡Qué bien sabía lo que hacía!*

*Y cuando bajas por Gómez
con esa mecía elegante,
con esa cadencia perfecta
con ese bello semblante...
El vaivén de tu sudario
parece una bambalina
de malla que mece un palio.*

*Y se escuchan las campanas
entre sonos de la banda
y se eleva hasta Santa Ana
y se giran las espadañas,
para verte a Ti Señora
cuando bajas a Granada.*

*Y avanza la Cruz de Guía,
y en la esquina San Matías
con la cuesta del Progreso,
una niña de tres años
te está tirando tres besos*

*Y el último nazareno,
a ese que yo más quiero
de tu último tramo de cera,
se vuelve en Las Pasiegas
por si al final del cortejo
acaso aparecieras.
Y ya dentro de Catedral,
ante la Divina Providencia
uno por uno tus hijos
en Estación de Penitencia.*

Y de recogía,
Señora,
antes que llegues aquí...
Un suspiro se hace eterno
En la plaza de San Gil.

Suspiros

Suspiros...

Madre, decía el poeta:

*Por el agua de Granada
sólo reman los suspiros...*

Pero, para el cristiano, los suspiros deben ser signos de plenitud. Plenitud en la Eucaristía, al rezarte, al buscarte en las oraciones, pero también Madre, plenitud en forma de suspiros cuando te adentras en el recodo de la Puerta de la Justicia, cuando cruzas la Puerta del Vino o pasas por el Palacio Renacentista. Suspiros cuando regresas con Jesús ya Resucitado por la calle Real a sones de *Madrugá* y suspiros cuando, con el rostro aún cubierto, dentro de la Iglesia, busco tu mirada.

*Es tan bella tu mirada
Tu mirada de consuelo,
Que sueño soñando brisas
Que me enreden en tu pelo.*

El artista

¿Sabes Madre?, esto no te lo había dicho antes pero tu imagen a los pies de la Cruz conmueve tanto, eres tan venerada, tan admirada... que a veces me gusta imaginar cómo sería el momento en el que te tallara Torcuato Ruiz del Peral, probablemente, el último bastión del barroco más clásico y genuino granadino...

*En aquel viejo taller
de una calle cualquiera
trabajaba un sabio artista
cincelando la madera.*

*El taller se iluminaba
por un ventanuco estrecho,
dentro, latones con pinceles
y algún boceto deshecho.*

*Las virutas de madera
cubrían parte de aquel suelo
y se adivinaban bustos
cubiertos con celosos velos.*

*Tablas con barro cocidos,
una gubia, un cincel,
una bata medio sucia
y una cruz en la pared.*

*El aceite, el candil,
el oro bien custodiado
el tinte rojo, el añil,
todo estaba preparado...*

*El olor a taller artesano
enmascarado con incienso
que el imaginero gustaba encender
mientras esculpía sus lienzos.*

*De un cofre bien escondido
bajo llave en otra sala,
sacó el artista un dibujo
del boceto de tu cara
y cuando lo vio,
Madre,
aun siendo él quien lo trazara,
rompió el tallista a llorar
pues no aguantó tu mirada.*

*Y quedose el escultor dormido
buscando la inspiración
para tallarte a Ti,
Señora,
abrazando a tu hijo Dios.
Y Ruiz del Peral soñó
que soñaba en oración,
que dos querubines traviesos
se colaban por un rincón
y ayudados por otros ángeles
enviados por el Señor,*

*tallaron la misma imagen
de la Esclava del Señor,
con celestiales gubias,
con el cincel del amor
y con los colores del viento
plasmaron la perfección
bajando del mismo cielo
un espejo con la imagen
de la Madre del Señor...*

*Y a tu Hijo, Madre Mía,
en el balcón de tu regazo
le quitaron las espinas
y le perdieron los clavos,
y tu mirada ausente
y tu pecho desgarrado...*

*Y despertó aquel artista
y quedose embelesado
pues el dibujo que él hiciera,
que en el cofre había guardado,
se había hecho realidad
sin saber cómo había pasado.*

*Y las virutas del suelo
se volvieron azucenas
y la dulzura de tu boca
se besaba con la pena.*

*Y los ángeles a costal
entre salves alhambrenas*

*te trajeron a este templo
entre finas chicotás añejas.*

*Y es por eso Madre mía
por lo que eres tan perfecta,
pues eres obra divina
de los pies a la cabeza,
por eso esta ciudad
que sabe de tanta belleza,
Se arrodilla ante Ti Señora
por los siglos de los siglos...
¡Granada siempre te reza!*

Último tramo

Disculpa mi atrevimiento Señor, perdóname, me ha vuelto a pasar. He venido hasta aquí arregladito, con lo mejor que tengo, con mis hijos, mis padres, mi familia y amigos y sin darme cuenta, me ha vuelto a suceder...

Yo sé que Tú lo entiendes, hasta creo que te parece bien, en definitiva, una madre es una madre. Sabes que esta tierra la adora pero me había propuesto que no me pasase y nada, me ha vuelto a ocurrir...

*Perdóname Padre mío,
pues siempre que vengo a verte
antes que a Ti la miro a Ella
y cuando me quiero dar cuenta
y te busco entre sus brazos,*

*a Ella le he “rezao” tres veces
y a Ti,
a Ti no te he hecho ni caso.*

*Perdóname, Rey de reyes
descendido del madero
por perderme en esos ojos
que son balcones al cielo.*

*Perdóname, Amor de amores
por rezar primero ante su esencia
para después bajar mis ojos
y reparar en tu presencia...*

*Y mira que te quiero Padre,
y mira cómo te quiero...
Como la faja al costal
como la veleta al viento,
como la plata al varal
como la vid al sarmiento.*

*Y mira que te quiero Padre,
y mira cómo te quiero...
Como el esparto a la cera
como la cuenta al rosario,
como el candil a la vela
como la cruz al sudario.*

*Porque eres Cristo...
Imponente, radiante,
Misericordioso,
eres gentil y poderoso.
Eres Cristo Soberano,*

*manantial de amores
de tu cuerpo amorado.
Son tus yagas de delirio
y de desgarró
promesas de los alhambrenos
que el Genil le roba al Darro,
eres Señor mío,
albergue del caminante
camino de pan y sangre.*

*Eres el vuelo del blanco mirlo,
eres bondad y cariño
agonía y Salvación,
eres lirio, eres romero
y el andar del costalero,
eres la risa y el llanto
eres Amor verdadero...*

*Es tu boca entumecida
inerte, entreabierto, rojiza...
El murmurar del aire
que Granada acaricia.*

*Son tus brazos ya caídos
maltratados por "bandíos",
el abrazo eterno del Padre
entre la mar y el gentío.
Es tu pelo que besa el viento,
el que riza el rizo,
el que tu Madre sujeta
porque así es como Dios lo quiso.
La dulce brisa de amor de madrugada,
el canto del niño de la mañana...*

*¿Y tus manos?
Yo quisiera besarlas,
a esas manos ensangrentadas,
aun sabiendo que no soy digno
de que entres en mi morada...
Porque tus manos,
Padre,
acarician, confortan y sanan
porque tus manos bendicen
entre olivos y palmas,
porque las prendieron con fuerza
bajo la túnica blanca,
porque abrazaron la columna,
porque cogieron la caña,
porque llevaron la cruz
y en ella fueron clavadas,
porque bendicen mi tierra
que siempre llevo en mi alma...*

*Una tierra que rinde ofrendas
a la Sultana del alba,
a tu Madre,
flor de las flores,
aquella que fue coronada
con corona de Alta Dama...
La que arropan nazarenos
con capas adamasgadas,
la que consuelan mujeres
con mantillas ataviadas,
aquella que mi tierra espera
aquella que mi tierra aclama,
aquella que vive entre almunias,
entre vergeles y murallas,
de nombre*

*Santa María de la Alhambra
de las Angustias Coronada,*

*Que es vigía del Universo...
¡Y la Reina de Granada!*

He dicho.

Nicolás Crespo Pérez

Granada, Domingo de Pasión, dos de abril de 2017.